

[illegible]

ARMINDA ROJAS LÓPEZ
CAMACHO



Principios y valores de la trabajadora social en la práctica preprofesional

Arminda Rojas López¹⁰

Resumen

El presente artículo denominado “Principios y valores de la Trabajadora Social en la práctica preprofesional”, se refiere a las bases éticas como el amor, respeto, responsabilidad y compromiso que tienen los Trabajadores Sociales en el área laboral con su entorno, vale decir, personas con las que trabajan y para quienes trabajan.

El documento, inicia mostrando aquellos acontecimientos del pasado que traen consigo un significado en mi práctica preprofesional en el nivel individual. Entre tantas historias de vida y sueños, las necesidades y los problemas sociales están y estarán presentes, algunas más fuertes y notorias que otras. Comparto mi experiencia que definitivamente es diferente a la de otras. Durante este proceso me identifiqué con un caso en particular y, al hacerlo, otras personas que pasaron por situaciones parecidas percibirán que a pesar de las circunstancias negativas, llegan momentos tranquilos y una mejoría progresiva.

El inicio de mi trayecto en Trabajo Social, me permite conocer la transición de la teoría a la práctica preprofesional. La realidad que vi fuera de la universidad es que algunos profesionales de nuestra área eran indiferentes a los problemas de la población vulnerable. Y, por ello, nuestra profesión poco a poco va perdiendo su sentido como tal.

Dentro de las lecciones aprendidas de mi experiencia en la práctica preprofesional, resalta que los estudiantes aprendieron a situarse en la realidad de cada caso; sin embargo, son pocos quienes asumen esta tarea como una responsabilidad del quehacer profesional aplicando los principios y valores que deberían caracterizar a la Trabajadora Social en cualquier ámbito.

¹⁰ Estudiante universitaria de la carrera de Trabajo Social de la UMSS.

<https://orcid.org/0009-0006-2254-6049>

armindarojas122@gmail.com

Introducción

El presente artículo “Principios y valores de la Trabajadora Social en la práctica preprofesional” contiene la sistematización de Experiencias de mi persona Arminda Rojas López, en la asignatura “Prácticum en Intervención Social Individualizada”, realizada en la Fundación “La Ciudad de los Niños”, ubicado en el municipio de Tiquipaya del departamento de Cochabamba – Bolivia, gestión 1-2022. El título, se conecta de manera significativa con algunos aspectos de mi vida personal como emociones, valores, expectativas y experiencias personales relacionados a mi primera experiencia en la práctica preprofesional.

El presente documento esta dividido en dos partes. La primera parte muestra la sistematización de experiencias organizado por diferentes categorías y la segunda, expone las lecciones aprendidas en el transcurso de la práctica preprofesional.

En la primera parte, se inicia mostrando los “acontecimientos del pasado con un significado en mi practica preprofesional en el nivel individual”, que se refiere a aquellas situaciones que mi persona atraviesa durante la niñez y parte de la adolescencia, como estas han ido repercutiendo en mi vida como persona y estudiante de Trabajo Social. El segundo punto describe el “comienzo de mi trayecto en Trabajo Social”, se refiere a las razones que considero importantes por las cuales yo decidí estudiar Trabajo Social.

El tercer punto denominado, “momentos de alegría y preocupación en la primera practica preprofesional”, comprende aquellas situaciones difíciles y momentos por las cuales tuve que atravesar por un lado para realizar mi primera practica preprofesional, pero por otro, también se refiere a aquellos momentos de alegría que lo considero así por aquella profesional que ha ido aportando y contribuyendo con su conocimiento a mi persona, para poder desarrollar actividades de Trabajo Social de manera satisfactoria.

La última categoría de la sistematización de experiencias denominada: “empatizándome con los casos de intervención en el nivel individual” se refiere a una situación de un caso en particular que me llamo la atención porque me sentía identificada con el mismo. Esta experiencia me permitió comprender y empatizar con la otra persona, considerando, que la empatía es una virtud que da sentido a nuestra carrera de Trabajo Social.

En la segunda parte, expreso las lecciones aprendidas que considero fundamental en la primera práctica preprofesional, que concluye con la teorización del sentido de la práctica preprofesional.

Relato de la experiencia

Acontecimientos del pasado con un significado en mi practica preprofesional en el nivel individual

Entre tantas historias de vida y sueños, las necesidades y problemas sociales estuvieron, están y estarán presentes, algunas con mayor frecuencia y notoriedad que otras. Estos problemas y necesidades sociales que aquejan a la sociedad como la violencia intrafamiliar, violencia sexual a niñas/os, abandono familiar, feminicidio, infanticidio, inseguridad, etc., traen consigo consecuencias que pueden ocasionar impacto en las relaciones interpersonales e incluso familiares en el cotidiano vivir de quien lo vive.

Es importante recordar que cada persona tiene sus propias necesidades y problemas y que es fundamental abordarlos de manera individualizada, familiar o contextual y no tanto generalizada. Soy consciente de ello, sin embargo, en esta “sistematización de experiencias de la práctica preprofesional de Trabajo Social” me atrevo a generalizar uno de los problemas sociales que ha cobrado un sentido fuerte en mi vida porque por medio de la práctica preprofesional evidencie que existe un retroceso en la sociedad por lo que los principios y valores de la Trabajadora Social tienen un papel fundamental.

Parto con la contextualización del trabajo realizado. La carrera de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Simón cuenta con una malla curricular de nueve semestres, en las últimas tres se realizan las prácticas preprofesionales. Mi sistematización de experiencias se basa en la primera práctica, denominada “Prácticum en Intervención Social Individualizada”. En la materia mencionada, se prioriza la Intervención Social en un individuo – sujeto, y en esta participa su entorno (familiar, educativa, social) en el campo de la práctica preprofesional; de la misma forma, el o la estudiante se basa en el área individual ya que tanto el avance de la materia como la práctica va intrínsecamente relacionado y coordinado.

Es así que este artículo aborda mi historia personal. Una historia similar a la de la población vulnerable con la que interactúan los trabajadores sociales. A la edad de mis seis años, mi persona

fue víctima de “acoso sexual”, una situación bastante incómoda ya que en ese entonces no sabía diferenciar entre cariño o peligro. A los siete años, el panorama cambia y lo que empezó como “acoso sexual” terminó siendo “violencia sexual”; problema que se consideraba y se mantiene como delito. A medida que se avance en el desarrollo de este documento, proporcionaré una explicación más detallada de cómo estos acontecimientos del pasado tienen una incidencia significativa en mi práctica preprofesional individual y en el proceso de formación académica.

La “violencia sexual” es un problema social que afecta a quienes son víctimas y provoca efectos negativos que pueden ser duraderos y hasta eternos. Actualmente, este problema de fenómeno social es bastante escuchado en las noticias de la televisión y redes sociales como el Facebook y el Tiktok. Asimismo, estas situaciones están ligadas a la función y rol del trabajador social en el área de la niñez a nivel individual. Al ser, yo una víctima, quiero destacar de que este problema, a lo largo de mi niñez, adolescencia e incluso juventud, ha provocado consecuencias negativas en mí misma sobre diferentes ideas que tenía, que me hacía pensar y tener muchas preguntas como:

- **En la etapa de la niñez:** “¿Será que es normal en una edad de 6, 7, 8, 9, 10 años, pasar por lo que pasé o estoy pasando?” (no tenía idea, de lo que me estaba pasando), “¿será que, estas cosas de tener relaciones sexuales solo les pasan a las niñas feas?” (No me consideraba tan fea).
- **En la etapa de la adolescencia:** “¿Qué enraíza este tipo de actuaciones feas en estos hombres que cometen estos actos despreciables?”.
- **En la etapa de la juventud:** “¿Cuándo terminan estas actitudes violentas y despreciables?”.

Estas eran las preguntas más frecuentes dentro de mis pensamientos y no dejaban de cobrar vida. Cada vez que pensaba en ello, me ponían en una situación que no quería encontrarme, me iban afectando de manera inconsciente en mi conducta y mi desarrollo personal. Y, obviamente incidieron en mi primera práctica preprofesional que estaba relacionada a un caso de violencia sexual.

A la fecha, ya no siento “mucho” temor de decirlo porque al demostrar mi experiencia, otras personas quienes también quizá pasaron por situaciones iguales o similares, podrán darse

cuenta, de que, a pesar de las circunstancias y experiencias negativas que han ido atravesando, en adelante llegan los momentos tranquilos e incluso las temporadas van mejorando.

Comienzo de mi trayecto en Trabajo Social

Para mí, la vida es sinónimo de regalo de Dios. Esta frase es bastante amplia y diversa, se puede entender de diferentes formas y perspectivas. Sin embargo, este no es el lugar para analizarla, pero, parto de ella para entrar en el “Comienzo de mi trayecto en Trabajo Social”. La vida en su transición diaria te ofrece diferentes oportunidades y posibilidades. A la edad de mis 17 años, decidí estudiar cada interrogante que hubo en mí desde mis 7 años de edad. Recuerdo que quise conocer en profundidad lo que quería hacer con mi vida por lo que decidí pensar en mi futuro y ahí tenía dos opciones: ser profesora de colegio o ser una persona que investigué a fondo los problemas sociales diarios. Entonces, por medio de un familiar, aparece el nombre de la carrera, “Trabajo Social”. Para ser honesta, en ese entonces no comprendía el rol de Trabajador Social en la sociedad, lo que, si sabía era que podría estudiar problemas y necesidades sociales, y posteriormente ayudar a quienes sufrían o lo vivían, ese era mi concepto básico.

Con el pasar del tiempo, ya estando en la Universidad intenté relacionar el concepto teórico que aprendí en las diferentes materias con la realidad, sin embargo, llegaba a la conclusión de lo que más o menos ya conocía y tenía más la idea de “ayudar a las personas en sus diferentes aspectos y ámbitos de sus vidas”. La práctica preprofesional, me ayudó a ver de cerca la realidad de la teoría que había visto y analizado en las diferentes materias de la malla curricular de la Carrera de Trabajo Social.

Como disciplina y profesión, Trabajo Social busca el desarrollo del bienestar social de las personas que se encuentran inmersas en diferentes problemas y/o necesidades sociales, partiendo del método individual, grupal o comunitario sin salirse de la mirada social, aplicando diferentes modelos de intervención; realizar investigaciones rigurosas, recopilando datos relevantes y analizándolos. Todo esto se desarrolla de manera crítica para identificar las causas subyacentes de los problemas sociales y proponer soluciones sostenibles y viables en mejora de la calidad de vida de la población vulnerable o tratada.

Para entender mejor, este concepto, la Universidad Mayor de San Simón (2024), por medio de su página oficial refiere: “el trabajador social es un defensor de los derechos sociales que

promueven en el respeto a la dignidad humana lo que implica la lucha por el acceso a los medios necesarios para lograr una vida digna” (Trabajo Social, 2024) lo que nos permite entender que la práctica profesional del Trabajo Social se basa en los principios y valores humanos.

Momentos de alegría y preocupación en la primera practica preprofesional

Llega el mes de marzo e inicia las clases de la gestión 1/2022 en la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón, momento en el que tendría que cursar la primera práctica preprofesional llamada: “Prácticum en Intervención Social Individualizada”, asignatura del séptimo semestre de acuerdo a la malla curricular.

El primer día de clases presenciales después de casi 2 años de pandemia del COVID – 19, me encontraba con bastante miedo, porque en mis pensamientos estaban ideas donde la docente vendría a cuestionarnos con preguntas como: “¿ya saben con qué instituciones trabajar?”, “tienen que hacer todo en la Institución, aunque no sea el rol del Trabajador Social”, entre otros, que me hacían pensar, que, a la materia de “Prácticum en Intervención Social Individualizada”, ya debía llegar con muchos conocimientos porque me encontraba muy cerca de terminar la carrera a nivel licenciatura. Sin embargo, mi expectativa exageró porque el primer día de clase, la docente procedió con la presentación de la materia conjuntamente con el avance teórico y práctico para el semestre.

Llega el segundo día de clases, y la docente muestra las instituciones con las que tiene convenio para realizar la “Práctica en Intervención Social Individualizada”, donde, las primeras impresiones que tuve fueron de sorpresa y alegría, porque la docente tenía alrededor de 12 instituciones y excelentes según yo, sobre todo por la distancia corta de mi casa a las instituciones y por las áreas que me llamaban la atención, como Defensoría de la Niñez y Adolescencia (DNA), y Servicios Legales Integrales Municipales (SLIM), áreas, que durante mi formación académica quise conocer y profundizar de manera exhaustiva y detallada.

Otro aspecto, que hizo que estas áreas me llamen la atención fue la situación delicada por la que pasé en mi niñez como mujer. Ya como parte del rol del del Trabajador Social, estaba consciente de que en alguna de estas dos áreas (niñez – mujer) iba conocer y profundizar por casos con diferentes tipologías, temáticas o problemas sociales que yo quería investigar y conocer.

Al tener la posibilidad de participar en una de las dos áreas que me gustaban, en un primer momento quise ir a la “Defensoría de la Niñez y Adolescencia”, de la Sub Alcaldía de la “Comuna Itocta” de Cercado, por detalles que expliqué anteriormente. Al darse la posibilidad, la docente, me anota en su lista para que mi persona fuera a la institución de mi preferencia, sin embargo, mi persona todavía no estaba inscrita oficialmente en el sistema de la webSISS de la Universidad Mayor de San Simón. Pasó una semana, y la encargada de Jefatura, tanto del área del SLIM, como del área de la “Defensoría de la Niñez y Adolescencia”, del Municipio de Cercado – Cochabamba, no contestaron las llamadas de la docente, por lo que, a fin de no retrasarse con el avance práctico, decidió mandar a los estudiantes anotados en la lista de la DNA y SLIM a otras instituciones.

En la segunda designación de Instituciones, empecé a preocuparme, debido a que, la docente ya no tenía instituciones cerca del lugar donde vivía, porque todavía estaba con algo de miedo ya que era mi primera práctica preprofesional. Por lo que, me resigné y me dije a mi misma “no importa donde estés, lo importante es que aprendas mucho y que la Trabajadora Social que vaya a ser tu supervisora sea paciente para enseñarte lo que necesitas saber y lo que quieres aprender, y por supuesto exigente para que tengas disciplina”. De esa forma, todos los compañeros y compañeras empezaron a nombrar la institución de su preferencia, yo me quedé en silencio hasta el final. Esto debido a que mi persona dio “Mesa de Examen”, de la materia de “Planificación de Proyectos de Intervención Cualitativa”, materia que me permitía tomar la materia de “Prácticum en Intervención Social Individualizada”. Estuve muy preocupada porque muchas personas, incluso autoridades me dijeron que no iba a ser posible mi inscripción a la práctica preprofesional en la gestión 1/2022, sino directamente en la gestión 2/2022 ya que las inscripciones a las prácticas preprofesionales en la Carrera de Trabajo Social se lo realizan por “única vez”, en la primera habilitación del sistema y no así como sucede con las otras materias que se puede realizar la inscripción con la segunda habilitación del sistema para “rezagados”. Sin embargo, mi persona desconocía dicho procedimiento.

Luego de ello, le pregunté a la docente si me podía mandar a una institución a pesar de “todavía” no estar inscrita en el sistema y que mi persona haría lo posible para realizar la inscripción manual a su materia y grupo. La docente con la finalidad de no perjudicarme aceptó. Aquí puedo rescatar un principio de la docente: el valor de la empatía, ya que, supo escucharme y esperar a la solución en cuanto a la dificultad de inscripción que estaba viviendo. La docente me

dio la única Institución que sobró en su lista, la cual era: Fundación “La Ciudad de los Niños”, a una distancia larga en tiempo de aproximadamente 1 hora y 30 minutos desde el lugar donde vivo. Sin embargo, era lo de menos, lo importante era proseguir con la práctica y no perder un semestre.

A un inicio, el no poderme inscribir en el sistema, fue una situación bastante complicada porque como estudiante me sentía impotente y limitada a realizar procedimientos para inscribirme al sistema y realizar mi primera práctica. A pesar de ello, la persistencia, y el no querer retrasarme un semestre siempre estuvo presente en mí hasta lograrlo y no rendirme. Proceso que me dio a entender que a pesar de los problemas en el que se encuentre una persona, no es el final si uno decide luchar. Además, la persistencia, es un valor para aportar y lograr un cambio. Así es como inicié mi primera práctica preprofesional.

El primer contacto que tuve, para asistir y realizar la respectiva presentación en la institución donde iría a realizar mi práctica, fue con la coordinadora del Centro de acogida, quien nos brindó una información de manera detallada, por ejemplo: la población con la que se trabaja (niñez, adolescencia y juventud), información de la institución en general y programas con los que trabaja (acogimiento circunstancial, programa de familias sustitutas). Asimismo, mencionó que la institución era organizada en cuanto al proceso de los casos que esta recibe, ya que, el personal que trabajaba tenía una reunión de aproximadamente tres horas del día lunes de cada semana, esto con el fin de hacer conocer a todo el equipo de trabajo y al director de la institución el avance o proceso de los casos.

Después, la coordinadora nos presentó a todo el personal de la institución y al ser día lunes, nos hicieron ingresar a la sala de reuniones, minutos antes que finalice la reunión. El centro de acogida, contaba con cuatro trabajadoras sociales y las estudiantes de la asignatura “Prácticum en Intervención Social Individualizada” éramos tres. Para empezar con la práctica, las trabajadoras sociales decidieron realizar un sorteo con el nombre de cada estudiante; me tocó con la trabajadora social que trabajaba en el “Programa de Acogimiento Circunstancial”.

Para ser el primer día, me sentía feliz, porque por primera vez, podía ver de cerca lo que realiza el trabajador social; además, el trato que recibía era bastante agradable. Algunos valores que destaco de la trabajadora social fue su amabilidad y paciencia para enseñarme las tareas y roles con las que debía cumplir; algo que siempre decía era “si algo no entiendes, dime o pregunta a una

de las licenciadas, pero en lo posible, pregúntame a mí”, eso hacía que disminuya el miedo que tenía al estar en mi primera práctica.

Posteriormente, nos pusimos de acuerdo coordinando las actividades para el buen funcionamiento del Programa de “Acogimiento circunstancial”, mediante planificaciones semanales, llegándolas a cumplir de manera satisfactoria. El “Acogimiento circunstancial”, es un programa que se enfoca en atender a los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, destinados de alguna institución como DNNA, en la mayoría de los casos. Este programa acoge a esta población por 30 días, y en ese trayecto, la trabajadora social encargada realiza su investigación e intervención; en algunos casos, estos niños se integran a su familia ampliada y en otras, al ser casos “muy” independientes pasan a otro programa de la misma institución que trabaja con mayor tiempo o a otra institución, dependiendo del proceso de investigación y coordinación con la DNNA que solicitó “acogida circunstancial”.

Las primeras semanas, me quedaba en oficina más horas de lo establecido, que son cuatro horas por día, con el fin de poder aprender, revisando documentos, folders y/o carpetas de los niños, niñas y adolescentes (NNA). Estos NNA estaban con acogimiento circunstancial en la institución, cada uno de ellos por diferentes motivos, entre ellas abandono de padres, violencia física y psicológica, violencia sexual, etc. Las carpetas se encontraban bien organizadas, cada una tenía un separador que indicaba qué tipo de documentación pertenecía, como:

- **Ficha de ingreso al Centro de acogida:** Contenía los datos del niño, niña o adolescente, como la edad, el lugar donde nació, datos de la persona que denunció, tipología de ingreso al hogar etc.
- **Fotografía de ingreso:** Se le toma una fotografía al niño, niña o adolescente que ingresa, justo en el momento que llega a la Institución y luego se lo adjunta a su carpeta.
- **Documentación personal del niño, niña o adolescente:** En este punto, se contaba con el certificado de nacimiento o cedula de identidad de la persona acogida. En el caso de los bebés, también era y es un requisito el carnet de vacunas, la cual valía de cuenta de los dos anteriores documentos mencionados.
- **Informes sociales y psicológicos:** Se adjuntaban todos los informes, tanto sociales del Trabajador Social, como del Psicólogo, de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia. Asimismo, del equipo interdisciplinario de la Fundación “La Ciudad de los Niños”.

- **Legalidad:** En esta parte de las carpetas se adjuntaban las resoluciones y memorándums de los niños, niñas y adolescentes.
- **Informe médico:** En la carpeta, se tenía la constancia de que el niño, niña o adolescente está ingresando al Centro de acogida sano, o con alguna enfermedad leve o grave. (generalmente, niños sin enfermedades o algunos que llegan con resfríos), aquellos niños/as que llegaban con algún síntoma de alguna enfermedad era tratados de inmediato, se los llevaba a algún control médico, priorizando su salud y calidad de vida.
- **Documentos familiares:** En esta parte debe ir adjuntado la fotocopia del carnet de la madre y el padre.
- **Escolaridad:** La libreta escolar para comprobar y confirmar que el niño, niña o adolescente esté inscrito a una Unidad Educativa.
- **Otros datos importantes:** Pueden adjuntarse fotografías del proceso del acogimiento circunstancial del niño, niña o adolescente. Por ejemplo, fotografías de su cumpleaños, en caso de que fuera dentro de los 30 días en la que el niño, niña o adolescente esté en el Centro de acogida.

Esta experiencia, significó mucho para mí, porque me permitió desenvolverme desde la profesión al realizar las planificaciones semanales. El modo de trabajo de mi supervisora me ayudó a ampliar mis conocimientos en cuanto a indagar más sobre las tipologías de casos y el quehacer profesional de Trabajo Social en un Centro de Acogida coordinado con la Defensoría de la Niñez y Adolescencia. En las diferentes reuniones de coordinación que la trabajadora social del Centro de Acogida tuvo con otros profesionales de la misma carrera, pude observar que algunos profesionales parecían no mostrar disciplina, responsabilidad y compromiso con los casos que atendían. Algunas veces, no contestaban las llamadas o no respondían a los mensajes que enviaba la Trabajadora Social de la Fundación, por lo que demostraban estar más preocupados por cumplir otras funciones, sin enfocarse en las necesidades reales de los niños, niñas y adolescentes que atendían.

Empatía con los casos de intervención: Principios y valores de la trabajadora social

Una vez realizada la revisión documental y tener en claro en qué consiste o de qué forma proceder con el trabajo de investigación e intervención del trabajador social y profesionales parte del equipo interdisciplinario dentro de la institución, inicié las actividades de campo, en calidad

de acompañante de la supervisora. En las planificaciones semanales que realizamos durante el semestre, pusimos en uno o dos días, que mi persona vaya como observadora con la licenciada. Entre las diferentes planificaciones, la mayoría de las actividades eran para realizar visitas domiciliarias, entrevistas y coordinación las Defensorías de la Niñez y Adolescencia de donde correspondían en beneficio de los niños acogidos temporalmente. Durante estas actividades de campo, tuve la oportunidad de observar de primera mano el trabajo realizado por la trabajadora social con los niños del Centro de Acogida y/o sus familiares y como participar activamente en algunas intervenciones. A través de estas experiencias fui adquiriendo conocimientos y habilidades prácticas que me permitieron integrar la teoría con la práctica.

Una de las acciones que marcó “profundamente” mi vida, fue cuando acompañé a la Trabajadora Social a realizar una entrevista a una de las señoritas de 17 años que estaba con acogimiento circunstancial en la zona de sur de Cochabamba; lugar donde se encontraba “la casita circunstancial”. El motivo de la acogida circunstancial de la señorita era “violencia sexual”, los datos de este caso no los exhibir en este documento, al ser un caso bastante delicado y no contar con el permiso de la institución para hacerlo público. Sin embargo, la tipología hizo sentirme bastante identificada con lo que mencioné en la primera parte de mi sistematización de experiencias.

Considero que ese momento fue crucial y fundamental para mí, porque ahí pude observar y sentir claramente por tercera vez (dato no exacto) el accionar metodológico del trabajador social en vivo y directo. La manera en la que la trabajadora social miraba a la persona que estaba entrevistando, cómo realizaba las preguntas, cómo observaba su cuaderno donde estaba su guía de entrevista, cómo asociaba las preguntas y no las hacía parecer como una entrevista estructurada (pregunta - respuesta), al contrario, parecía una conversación. La capacidad que la trabajadora social tenía para realizar una entrevista, era sinónimo de ética y virtudes como profesional, con humildad, honestidad y valores que no sé cómo describirlos y para mí fue un momento único de observar y aprender sobre los principios y valores como futura trabajadora social.

En este momento, encontré el sentido de lo que quería hacer y ser, fue un momento inolvidable para mí. Ese día me dije a mi misma “*yo quiero esto*”, “*yo deseo hacer esto*”, y durante ese día me puse a pensar en lo que estaba haciendo con mi vida estudiando trabajo social. Por lo que, despertó en mí realizar muchas acciones desde nuestra profesión como ir a campo cuantas

veces sea necesario como acompañante de la Trabajadora Social, sin importar cumplir más de la hora determinada. Estuve muy interesada en conocer más de lo que estaba empezando a amar, que era justamente el observar y palpar los roles y las funciones tan imprescindibles del trabajo social.

Estas experiencias sobre el actuar profesional de trabajo social frente a diferentes problemas sociales, fueron conectándose con mis recuerdos de infancia, empecé a comparar mi vida con la de la adolescente en cuestión, llegando a concluir que pesar de tantas circunstancias sigo aquí y soy afortunada de querer y lograr ser trabajadora social. Las circunstancias que se han cruzado en mi caminar no son peores que la de otros niños, niñas y adolescentes, se dieron en un contexto diferente, pero son muy similares en el sentir. De esta manera, estas reflexiones me moldeaban día a día empatizando con cada caso que llegaba a conocer.

Recuerdo que, al analizar la naturaleza de este tipo de casos, mi corazón y mi mente dieron un retroceso hacia mi pasado. Me puse en el lugar de la señorita y en verdad lo hice; alguna vez había escuchado decir que “es imposible ponerse en el lugar del otro”, pero yo, con seguridad digo, que cuando una persona pasa por esa situación o algo similar, si puede ponerse en el lugar de la persona, llegando a ser empática.

Es necesario reconocer que en ciertas situaciones como estudiantes y como futuros trabajadores sociales, son muy pocos quienes llegan a empatizar con la otra persona que fue parte de un problema. Y, si uno no empatiza se vuelve complicado llegar a realizar acciones positivas en beneficio de mejorar el bienestar de la población. Esta es una realidad que vi fuera de la universidad, donde profesionales de nuestra área son indiferentes a los problemas de la población vulnerable. Y, esta es una de las razones para que nuestra profesión poco a poco vaya perdiendo su sentido de ser, considero necesario que cada uno como estudiantes debemos trabajar los valores que dan sentido a nuestra profesión y marcar diferencia allá afuera, no por querer quedar bien, sino hacerlo bien y de corazón sin recibir nada a cambio.

Lecciones aprendidas

De toda la experiencia de la práctica preprofesional considero los siguientes aspectos relevantes para nuestra profesión:

- La práctica preprofesional permite a los estudiantes situarse en la realidad de cada caso en particular, sin embargo, son pocos los estudiantes que asumen esta tarea como una responsabilidad del quehacer profesional de nuestra carrera.
- Dentro de la práctica preprofesional, el avance teórico es muy importante, pero no suficiente porque al momento de llegar a realizar la práctica preprofesional, uno no se siente totalmente preparado para enfrentar la realidad como tal. Lo que es muy importante es que, en el proceso de la formación desde el primer semestre, hasta antes del séptimo semestre, se realicen algunas retroalimentaciones necesarias de lo que es la realidad del trabajador social y su quehacer en las diferentes áreas de intervención profesional.
- La práctica preprofesional puede definir si un estudiante de trabajo social realmente está decidido a continuar con su formación profesional o si se encuentra en la línea de inseguridad e ir por otra carrera. Considero que es un momento crucial porque hay estudiantes que creen que realizar las prácticas es sencillo, pero en la realidad es muy diferente porque teóricamente es fácil, pero aplicarlo depende mucho del contexto y la realidad de la población con la que se interviene.
- Realizar las prácticas preprofesionales en el nivel individual, es conocer a detalle la metodología a seguir, conocer las normas y derechos por las que se rige cada área de intervención (Defensoría de la Niñez y Adolescencia, SLIM, Discapacidad y Adulto Mayor). Todo esto es necesario e importante ya que a partir de ello desde trabajo social se realizará acciones pertinentes.
- De igual manera, el trabajador social debe tener en cuenta los principios éticos y valores que rigen la profesión para poder brindar un servicio de calidad y realmente conmover en la vida de los niños, niñas, adolescentes o cualquier población vulnerable, quienes están en esos procesos de mejora de vida por necesidad de atención.

Referencias bibliográficas

Trabajo Social. (2024). Universidad Mayor de San Simón. Obtenido de <https://www.umss.edu.bo/licenciatura-en-trabajo-social/>